

000 157291

3065
El Mercurio - 5/10/60

SECCION E3



Enemistado Con la Muerte

Por Luis Vargas Saavedra

(Las Siete Palabras, Juan Antonio Massone, Editorial Aire Libre).

SIMETRICAMENTE las siete palabras de nuestro Señor Jesucristo están enmarcadas: habla el poeta al comienzo y al final; y entre sus homenajes habla Jesús. Todo esto quedaría más neto, más eficaz, eliminando títulos repetidos y constituyendo un índice. Se realzaría la arquitectura del conjunto, pues si la tiene ¿para qué velarla?

Habla un Jesús con estilo filosóficamente literario. Debemos comenzar aceptando el Jesús de Tassone —requisito de poesía religiosa que se atreve a expresar directamente la Divinidad, asumida por el poeta. Humana y humildemente asumida.

Grave asunto este de ser Jesús en el madero y decirse por El y en El. Detrás de tanta osadía ha de estar empujando la impaciencia y el coraje de un amor que es el reverso de la blasfemia.

Poderosamente se compenetra con Jesús hasta lograr su voz. Es otra manera de rezar: labrando la oreja que oye y los ojos que aguardan, del Dios que se deja querer traspasando y traspasado.

Que haya sucedido en lo recóndito del poeta viviendo estas preces-poemas no lo podemos saber acá abajo y tal vez olvidemos averiguarlo en la eternidad. Quedan sus nueve poesías, nueve trofeos para sopesar qué le aporta literariamente al Gólgota.

En cada uno de sus poemas hay versos radiantes mezclados con versos apagados. Efecto de brasero. Porque las palabras están candentes bajo la ceniza. Versos dignos de purificar la boca de Isaías: "He vivido la vida hasta los clavos y el amor sigue en mí sangrando lento". "Me han lastimado el corazón a lo largo de todo el tiempo de mi eter-

Abunda más lo calcinado que lo igneo. No hay un poema al rojo vivo. Ninguno que pueda ser inobjetable como una centella en la que nada sobra. Esto merma el libro. Su eficiencia tenemos que avivarla soplando sobre los trozos grises, sacando fulgor de verso a verso, poniéndolo todo bajo un crepitar de zarza.

Pudiera ser que el conceptualismo no llega a primar sobre lo concreto y así se queda entre la idea filosófica y la metáfora lírica, sin arrojarse a ninguna. De allí la vaguedad de algunos poemas, súbitamente prendidos por una frase intensa y tangible.

Podría polemizarse en torno al intelectualismo versus el sensorialismo: poesía de ideas o poesía de sensaciones. Serían bizantinismos y mah-jong mental. Cada partido es capaz de idénticos esplendores, si damos con un representante egregio.

Pero ante un poema anfibio entre lo abstracto y lo concreto, cuyas metáforas eclipsan el destello intelectual de los otros versos, entonces se produce una preferencia por la vivacidad instantánea; es decir, se corona (¿como siempre?) la pujanza de lo aprehensible sobre lo neblinoso.

Escoja Massone cuál de sus dos filones le cumple mejor para decir a Cristo —al Cristo de las metáforas— parábolas siempre tangibles, tangibilísimas. Su Cristo con dejos de Rilke, cuando se esfuma en lo abstracto me parece personaje distanciado del galileo capaz de decirle a un lirio que anuncia a Salomón con todo su boato.

No quiero escuchar a Cristo en una sola posibilidad ni tampoco ceñirle su retrato o personificación. Massone y todo artista tienen el derecho artístico a decir sus versiones del Cristo que sienten. Pero cuando se le da en dos posturas, la del intelecto y la de los sentidos, surge el dilema de optar por la más justa, y yo, al menos, estiro el tacto a lo

Enemistado con la muerte [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enemistado con la muerte [artículo] Luis Vargas Saavedra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa